



214918

CITA POLEMICA

El Huaso Puentes

LA TRAGEDIA DE UN POETA POPULAR

Por OSCAR VECA



• Ande por ahí hablando alcohólico y con justicia, creando poesía sencilla y hermosa, jugando en su lugar a los que no crean en su obra. A los 32 años "hago diferencias entre quillo y perro grande". Si Dame Enrique Puentes GK, cuando con Edith Raydon, tiene ocho hijos y cinco libros publicados. Para los poetas es, a veces, "El Huaso Puentes".

Diciere: "Después de años bregando por dar a conocer mis poemas, compertu, haciendo saber que la vida que yo me he creado es crear una antología completa, un libro que no existe en la literatura chilena, me he encontrado con una muralla china de indiferencia. Esto viene de parte de ciertos señores lapados, estereotipados, pedantes, que pueden decirte tal vez un poema sobre el Bolo de Bologna, pero no así sobre los preciosos poemas del cerro Caracol, de la Desembocadura del Río Bio o de algo de las cosas nuestras, totales, de las cosas que nos pertenecen y que nos honran. Y entonces ellos me subestiman."

El Huaso enjuica duramente al ambiente cultural de Concepción. Cuando la última publicación suya: "Fue el año pasado cuando se pudo una lista de poetas para otorgar el Premio Municipal. Para algunos discutieron dar el premio a un poeta vivo en obra literaria en general. En la práctica, me arrebataron el premio para favorecer a otro señor, a otro lapado."

Puentes enojado. "Aquí en Concepción los círculos oficiales no me han tomado en cuenta para nada. Soy miembro de la Sociedad de Escritores de Chile. Tengo amigos solitarios, entre intelectuales, me respetan, el público me quiere, pero aquí se me considera como al último raspado del loro." Y agrega: "La última edición de mi última obra, 'El candelero de la exterior', ilustrada por Roberto Arce, otro autor nacional también perseguido por los círculos oficiales, no de sus mis ejemplares. Se ha tirado la mitad."

Y El Huaso concluye: "Ahora los audaces poetas abundan. Andan en bandada, como los gorriones que sus estridentes gritos porque no alcanzan para el cielo."

Enrique Puentes vende sus libros de puerta en puerta. Corre su negocio de la calle Reco, frente al Mercado y va a la plaza. Entra a las bares. Ofrece al mercadería directamente "y con gran orgullo." "Considero esta como un verdadero apostolado. Es mi satisfacción. Algún día, nuestra viciosa y marra, le entregará a mi querido Patria una verdadera antología completa, escrita de mi puño y le-

tra y mi esfuerzo, con la cooperación sólo de voluntarios naturales."

A los que le niegan la sal y el agua el Huaso Puentes les hace la cruz. Y en uno de sus libros los puso a reír:

"Es lamentable especularlo el que dan algunos lapados pobres de malos escritores."

Y sigue la artilería. Poco a poco cambia. Y hay en sus creaciones momentos de gran belleza. Así le canta, por ejemplo, a los amaneceres azules de Puchacay:

"¿Dónde habrá un collarido largo para palpar recuerdos, con finitímo de rodetes y ramos de correa, un rasocho de corredores, unas frentes y un peltado."

"Este Huaso, penquista nació chicharra y como tal, marra cantando" dijo el escritor Homero Bascuñán. Se refirió en términos elogiosos a sus libros "Huaso de cerpa", 1961, cinco ediciones; "Haldia de rima", 1962; "Por los caminos del verso", 1964; "Pálpitos de mi tierra", con edición de lujo, ilustrada en colores, 1965, y "El cantar de los esteros", 1967. Y en su prólogo dice Bascuñán: "Como No Bernandino, el Pequén y el Ciego Ferrel, edita sus libros y luego sale a venderlos en las fiestas de ríos y nobles de la huastilla; los rodeos donde recita sus versos a la zorra de la volutaria. O en los festejos de su tierra. O en las radionovelas. O en las rondas de payadores donde muchas veces ha cantado 'a dos razones', en dúctos, redondillas o versos vulgares rebosantes de gracia y piedad."

Lo cierto es que Puentes está representado por traductores y copistas a los grandes "poetas" y payadores chilenos. Fortinaco a la línea de Turupán,

Lucas Hualpa, Abraham José Ríos, el Melito Tapia, don Javier de la Rosa, Pascual Arce y muchos otros que galopan en los caminos de la literatura popular. Su actitud de envidia en la misma. Escríbete. Juntar plata. Educar y vender personalmente recibiendo en muchos casos la muerte. A él no le importa, sigue firme.

Como presunta de coramón está comprometido con el capitalismo, el brinde, el contrapunto, la tonada y la cacha. Traduce el alma nacional. La ensala con poesía:

"Quedo desorente en tierra a su madre desorente; con este huaso se cristan los que le buquen la guerra. Si puelve llama una perra atendiendo a sus perritos llega a los Andes mi grillo y riéndose ahí en la mar. Cuando a Chile hay que cantar, soy río, soy chorrito."

"El cantar lo llevó en la sangre. Todos sabemos —dice— y esto deberían meterlo en la cabeza con señores solones que andan distando nástia, que el cristo nace, no se hace. Se podrá ensayar reglar de unata, de la metra, de todo lo que sea filología, conocimiento del lenguaje, pero no se le puede inculcar a un cristiano el espíritu creador de la gente. Eso es imposible."

Retoma el hilo de la política. Vuelve al ataque. "¿Concepción, una ciudad que acoge a los artistas? El público sí pero los círculos oficiales sí, cerrados, señor. Me desprecian porque soy huaso. Porque ando de poncho, porque no llevo pantalones criollos ajustados y no le hago al go go."

Recuerda, con emoción cuando le dieron un premio en la Plaza Independencia. Nella, con cariño y alborozo de Crispulo Gándara, "un valor grande, entendámoslo bien, un valor como poco. Será muy difícil de que alquien le saque al paso así, de payador a payador, de hombre a hombre. Si lo comiera por lapato."

El Huaso Puentes piensa en un viaje que hará a Argentina "donde respetan el follero y a los poetas como yo". Ahora aprende a tocar la guitarra para cantar sus versos.

"¿Qué quiere amigo? Así soy yo, huaso bien montado. La vida se vive así sola vez. La plaza es mi hogar y vivir al ojo. He pasado, he tenido los mejores caballos, he sido el mejor pederista, le he dado las huastillas a muchos huastos. Tengo en mi casa trabajo y recuerdo y algo, ¿de los que no quieren oír? Pues como lo dijo Aquel, perdónale, porque no saben lo que hacen."



Con Crispulo Gándara en un dancito de payas.

Quiero, como payas

La tragedia de un poeta popular [artículo] Oscar Vega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La tragedia de un poeta popular [artículo] Oscar Vega.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile